

“Las perlas de tu boca...”

“El oro que enmarca tu rostro...”

“El trueno de su voz retumbó en la habitación.”

Sin lugar a dudas, el tropo más importante dentro de la lengua literaria. Además, es una figura muy frecuente en todos los ámbitos del lenguaje, y un procedimiento muy rico de creación de nuevos sentidos en el lenguaje coloquial, aunque no nos demos cuenta de su existencia; expresiones como "arder de indignación", "subirse por las paredes de rabia", "ver la vida de color de rosa", "creer algo a pies juntillas", u objetos como "el ojo de la aguja", "los dientes de la llave", "la pata de la cama", etc., constituyen metáforas lexicalizadas, es decir, metáforas que los hablantes ya no perciben como tales, aunque en origen fueron creaciones expresivas individuales.

La palabra clave en esta definición es analogía, pues es precisamente este fenómeno el que otorga a la metáfora su capacidad expresiva y sugestiva. La intuición y la sensibilidad personal de cada escritor le permiten hallar entre los infinitos aspectos de la realidad ciertas analogías -es decir, parecidos, semejanzas, sorprendentes y originales; se produce de este modo una especie de identificación inmediata entre elementos originalmente no relacionados, de la cual se desprenden las potencialidades expresivas de este tropo.

Metonimia

Es la sustitución de un término por otro, fundándose en relaciones de causalidad, procedencia o sucesión existentes entre los significados de ambos términos.

Es cuando se da a un objeto el nombre de otro por una relación de causa u origen. Según los diferentes modos de contigüidad, se producen diversos tipos de metonimia. Esta aparece:

a) Cuando se designa una causa por medio de su efecto:

“Ana fue la alegría de la fiesta” (fue la causa de la alegría de la fiesta).

b) Cuando se alude al efecto por medio de la causa:

“Soporto el invierno” por: soporto el frío del invierno.

c) Cuando se denomina un objeto por medio del lugar donde produce o de donde procede:

“Un Rioja, un Jerez, un Ribeiro” (una botella de vino de Rioja).

d) Cuando se designa a un pintor, etc., por medio del instrumento que maneja:

Lo que diferencia esencialmente a la metonimia de la metáfora es que, en la metonimia esa traslación se produce dentro del mismo campo semántico (causa-efecto, obra-autor, etc) mientras que en la metáfora se produce entre términos cuyos conceptos pertenecen a campos distintos: río-vida; mar-muerte. Otro caso; dientes-perlas, etc.

"Es un excelente violín" (por es un excelente violinista)

"tiene una pluma incisiva" (escritor agudo)

e) Cuando se menciona una obra por el autor de la misma:

"En el Museo del Prado hay varios Rubens" (varios cuadros de Rubens).

f) Cuando se designa una característica abstracta por medio de una realidad física:

"No tiene corazón" (es una persona sin sentimientos).

g) Cuando se emplea el signo para designar la cosa significada:

"La media luna dominó España" (los árabes).

La metonimia, como la metáfora, la alegoría y el símbolo, son tropos literarios que tienen en común el basarse en la sustitución de términos que implican una traslación o desplazamiento del significado.

Neologismo

Es el fenómeno opuesto al arcaísmo. Se trata en esta ocasión de utilizar una expresión novedosa, es decir, una creación lingüística reciente. Palabras como, "software", "zapping", son claros neologismos. A la hora de señalar tanto los arcaísmos como los neologismos debe tenerse especial cuidado, ya que en muchos casos las palabras aparentemente antiguas o recientes no lo son en absoluto. La correcta interpretación de los neologismos y arcaísmos exige, fuera de los casos muy claros, conocimientos muy precisos de historia de la lengua y de la literatura.

Oxímoron

Figura literaria consistente en la unión de dos términos de significado opuesto que, lejos de excluirse, se complementan para resaltar el mensaje que transmiten.

En la figura que se llama oxímoron, se aplica a una palabra un epíteto que parece contradecirla; así los gnósticos hablaron de una luz oscura; los alquimistas, de un sol negro; los poetas, de un silencio atronador.

"Esta oscura claridad que cae de las estrellas... la música callada, la soledad sonora."

Palíndromo

Frase o palabra que puede leerse en los dos sentidos, es decir, de izquierda a derecha y de derecha a izquierda.

"Átate, demoníaco Caín, o me delata". (Julio Cortázar)